

Introducción: Corazón compasivo

Elizabeth Davis rsm (Newfoundland)

"Un samaritano que viajaba se acercó a él y, al verlo, se compadeció" (Lc 10,33). Continuamos ahora con el segundo tema del cuarto segmento de la Presencia Global de la Misericordia: la *integración*. En marzo, completamos el primer tema - "La mirada contemplativa". Antes de pasar al segundo tema, "Un corazón compasivo", recordemos algunas de las diversas voces e imágenes del primer tema.

Mary Katherine Doyle rsm, utilizando imágenes de secuoyas, describió la visión contemplativa. Nos dijo: "Es un don ver más allá del primer nivel de la vista, ver más allá de las apariencias en el corazón de lo que se percibe. La visión contemplativa hace eso. Nos lleva más allá de la superficie hacia el significado. Nos lleva al momento revelador de la vista. Es la experiencia de la sacramentalidad viva. "La poesía de Gerard Manley Hopkins dio a Jo O'Donovan rsm la inspiración que necesitaba: "Hopkins nos invita a una visión contemplativa de la tierra y de nuestro lugar en ella, una visión con los pies en el suelo y una 'fe con los ojos bien abiertos'. *El Cernícalo nos invita* a ver y escuchar con todo nuestro ser. Con el pequeño cernícalo, nos insertamos en la noble pasión de la creación que imita de diversas maneras la propia pasión del Creador en Cristo. "Michelle Gorman rsm también se fijó en los poetas para hablarnos: "La visión contemplativa es la voluntad de sentarse en la oscuridad y dejar que la verdad se revele a mis ojos interiores y exteriores sin necesidad de controlar el resultado -dejar que la verdad "amanezca" en mí- y, en ese amanecer, ser transformado."

En medio de este tiempo de pandemia, María Teresa Retana rsm encontró consuelo: "Enfrentamos obstáculos y superamos lo que se nos cruza al tomar el camino de la "Misericordia" que nuestro amoroso Dios nos llama a recorrer con todos los que están a nuestro cuidado. Este tiempo de "pausa" es una invitación de Dios a mirar nuestras vidas, a ver y creer que lo más importante es confiar plenamente en la divina providencia de Dios. Como *Misericordiano*, sigo siendo la voz que se hace eco de la Misericordia de Dios para su pueblo. "Utilizando las obras de los artistas, Valda Dickinson rsm nos guió en una oración profundamente reflexiva, "Ver Contemplativo: La apertura de los ojos de la vista a la percepción". Nos ayudó a caer en una profunda quietud mientras nos guiaba a través de la "Visio Divina", permitiendo que Dios nos hable a través de imágenes.

Ahora comenzamos nuestro segundo tema, "Un corazón compasivo". Encontramos nuestra inspiración y nuestra invitación a un corazón compasivo en las palabras del primer relato de la creación: "Dios creó al ser humano a imagen de Dios, a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó" (Gn 1,27). Esta invitación se refuerza en las palabras de Jesús en Lucas: "Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6,35-36). Hemos sido creados a imagen de Dios, para actuar a su imagen. Y la imagen más dominante de Dios en el Antiguo Testamento y de Jesús en el Nuevo Testamento es la del Compasivo.

Cuando Moisés le pregunta a Dios por su nombre, ésta es la respuesta de Dios: "El Señor, el Señor, un Dios misericordioso y clemente, lento a la ira, y abundante en amor y fidelidad, que guarda el amor firme hasta la milésima generación" (Ex 34:6-7). Este es el versículo más citado del Antiguo Testamento: en la Torá, en los libros de historia, en los Salmos y en los escritos. Dios nos habla en Isaías: "¿Acaso puede una mujer olvidarse de su hijo lactante, o no mostrar compasión por el hijo de su vientre? Incluso éstas pueden olvidarse, pero yo no me olvidaré de

ti" (Is 49,15). En varios lugares, el título de Dios es el Misericordioso: "Y el pueblo del Señor Altísimo ofreció sus oraciones ante el Misericordioso" (Eclo 50,19), y "Dios, el misericordioso, siendo compasivo, perdonó su iniquidad y no los destruyó" (Sal 78,38). Una versión de ese título se utiliza en el Nuevo Testamento: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y el Dios de toda consolación" (2 Cor 1,3).

La compasión y la misericordia son tan constitutivas de lo que es Dios y de lo que somos nosotros como personas hechas a imagen y semejanza de Dios, que hay varias palabras utilizadas para mostrar los matices. En hebreo, en el Antiguo Testamento, entre las muchas palabras se encuentran las tres más utilizadas: *hesed* = amor de alianza entre Dios y el pueblo elegido, amor firme, bondad amorosa; *rahamim* = amor de vientre, compasión, misericordia; y *hanan* = gracia o favor. En el griego del Nuevo Testamento hay cuatro palabras: *eleos* = misericordia; *splagchna* = compasión; *oiktirmos* = simpatía; y *charis* = gracia o favor. Las dos palabras que reflejan la naturaleza íntima y profundamente personal de la compasión son *rahamim* y *splagchna*.

El rabino Soetendorp ha dicho: "La enseñanza de la compasión, el ejercicio del alma, abrirá el corazón. Y entonces nada será imposible". Antes de examinar específicamente un corazón compasivo, tomemos unos momentos para considerar lo que significa "corazón" en las Escrituras. La palabra hebrea para corazón es *leb*, y la griega es *kardia*. La palabra se utiliza más de mil veces, siendo el término antropológico más utilizado en las Escrituras. En los tiempos bíblicos, el corazón se refiere holísticamente a la parte interior de una persona; a la voluntad, la mente, la conciencia, las emociones y el entendimiento de una persona; el carácter moral y la determinación de una persona; y la ubicación del conocimiento, la memoria y la reflexión. En 1 Sam 16:7, vemos cómo se resume todo esto: "El Señor no ve como ven los mortales; ellos miran la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón."

La complejidad y la comprensión holística del "corazón" se reflejan en los siguientes ejemplos tomados de ambos Testamentos:

- ✓ Ana oró y dijo: "Mi corazón se alegra en el Señor". (1 Sam 2:1)
- ✓ En la noche comulgo con mi corazón; medito y escudriño mi espíritu. (Sal 77:6)
- ✓ Llevad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. (Mateo 11:29)
- ✓ María atesoraba todas estas palabras y las meditaba en su corazón. (Lc 2,19)
- ✓ Que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la que habéis sido llamados en el único cuerpo. (Col 3:15)
- ✓ Dios le dio a Salomón una sabiduría muy grande, un discernimiento y una amplitud de corazón tan grande como la arena de la orilla del mar. . . Hablaba de los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que crece en el muro; hablaba de los animales, de las aves, de los reptiles y de los peces. 1 Re 4:29, 33)
- ✓ Guarda tu corazón con toda vigilancia, porque de él brotan las fuentes de la vida. (Prov 4:23)
- ✓ Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón. (Mateo 22:37)
- ✓ Toda la tierra buscaba la presencia de Salomón para escuchar su sabiduría, que Dios había puesto en su corazón. (1 Re 10:24)
- ✓ Si me buscáis, me encontraréis; si me buscáis de todo corazón, os dejaré encontrarme, dice el Señor. (Jer 29:13-14)
- ✓ He encontrado a David, hijo de Jesé, como un hombre según mi corazón, que cumplirá todos mis deseos. (Hechos 13:22)
- ✓ Pero gracias a Dios, que puso en el corazón de Tito el mismo afán por vosotros que yo mismo tengo. (2 Cor 8:16)

Thich Nhat Hanh nos recuerda: "Llenemos nuestros corazones con nuestra propia compasión, hacia nosotros mismos y hacia todos los seres vivos". En dos himnos de los primeros capítulos del Evangelio de Lucas que conocemos como el *Magnificat* y el *Benedictus*, vemos el sentido de un corazón compasivo que une el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento. En el *Magnificat*, María clama: "La misericordia de Dios es de generación en generación. . . Has ayudado a tu siervo Israel, en recuerdo de tu misericordia, según la promesa que hiciste a nuestros antepasados, a Abraham y a Sara y a su descendencia para siempre" (Lc 1,47-55). Y en el *Benedictus*, Zacarías nos da las palabras que utilizamos en nuestra oración de la mañana: "Por la tierna misericordia de nuestro Dios, amanecerá sobre nosotros desde lo alto, para iluminar a los que están en las tinieblas y en la sombra de la muerte, para guiar nuestros pies por el camino de la paz" (Lc 1,78-79).

Tal vez la frase más frecuente en los Evangelios es "Jesús estaba movido o lleno de compasión". Elaine Wainwright rsm dice: "Los tres evangelios sinópticos cuentan la historia de Jesús, el carnal/terrenal, como la de un profeta de la justicia y la misericordia. Se muestra compasivo ante la enfermedad y la muerte de la comunidad (Mateo 20:34; Marcos 1:41; Lucas 7:13), ante el hambre que padecen (Mateo 14:14; 15:32/Marco 6:34; 8:2) y ante el hecho de estar 'acosados y desamparados' (Mateo 9:36). En cada uno de estos textos, el verbo utilizado es [splagchnizoma], que significa ser conmovido en las entrañas, en los intestinos".

En los relatos de los milagros del Evangelio, escuchamos las palabras una y otra vez:

- ✓ Un leproso se acercó a él rogándole, y arrodillándose le dijo: 'Si quieres, puedes limpiarme'. Movido por la compasión, Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo: "Yo quiero. Queda limpio". (Mc 1,40-41)
- ✓ Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Tengo compasión de la gente, porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen nada que comer; y no quiero despedirlos con hambre, porque podrían desfallecer en el camino". (Mateo 15:32)
- ✓ Era hijo único de su madre, y ella era viuda; y con ella había una gran multitud del pueblo. Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: "No llores". (Lc 7,13)

Hechos a imagen y semejanza de Dios, estamos llamados a ser compasivos como lo es Dios y como lo es Jesús:

- ✓ Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia. (Mateo 5:7)
- ✓ Ve y aprende lo que significa: "Quiero misericordia, no sacrificios". Porque no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores. (Mateo 9:13-14)
- ✓ Como elegidos de Dios, santos y amados, revestidos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. (Col 3:12)

Elizabeth Johnson csj resume la invitación a la compasión que se desprende de la Resurrección: "La Resurrección hizo que Jesús se hiciera presente a los discípulos de una manera totalmente nueva, permitiéndoles llevar el mensaje liberador del Dios compasivo hasta los confines de la Tierra y a toda la creación. Y a través de los recuerdos grabados por la Iglesia primitiva del Cristo crucificado y resucitado, esta comprensión de la cruz como expresión de la compasión y la misericordia de Dios se extendió por todo el mundo".

La compasión está presente en las bendiciones dadas en las cartas del Nuevo Testamento. El escritor de la primera carta a Timoteo (1:2) escribe: "A Timoteo, mi fiel hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor". En la segunda carta

de Juan (1,3) leemos: "Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, el Hijo del Padre, en la verdad y en el amor." Y en la carta de Judas (1,1-2), oímos: "A los llamados, que son amados en Dios Padre y guardados para Jesucristo: Que la misericordia, la paz y el amor sean tuyos en abundancia."

Howard Gray sj, que fue uno de los primeros en llamar la atención sobre la visión contemplativa y el corazón compasivo presentes en la parábola del Buen Samaritano, dice que tener un corazón compasivo significa "permitir que el corazón sea tocado profundamente al identificarse con los sin nombre, permitiendo que nuestra visión nos cambie".

Concluimos nuestras reflexiones sobre un corazón compasivo refiriéndonos a dos fuentes de energía para la atención global a la necesidad absoluta de la compasión. En su obra *Field of Compassion*, Judy Cannato escribe: "La compasión lo cambia todo. La compasión cura. La compasión repara lo roto y restaura lo perdido. La compasión une a quienes han estado distanciados o ni siquiera han soñado que estaban conectados. La compasión nos saca de nosotros mismos y nos lleva al corazón del otro, colocándonos en un terreno sagrado en el que instintivamente nos quitamos los zapatos y caminamos con reverencia. La compasión surge de la vulnerabilidad y triunfa en la unidad."

El 12 de noviembre de 2009 se hizo pública la *Carta por la Compasión*, creada gracias a los esfuerzos y el liderazgo de TED.com y Karen Armstrong. Ha sido firmada por millones de personas y organizaciones, incluido el Papa Benedicto XVI. Se ha traducido a más de cien idiomas. Se puede encontrar en www.charterforcompassion.org. Se copia a continuación:

El principio de la compasión se encuentra en el corazón de todas las tradiciones religiosas, éticas y espirituales, y nos llama a tratar siempre a los demás como deseamos que nos traten a nosotros mismos. La compasión nos impulsa a trabajar incansablemente para aliviar el sufrimiento de nuestro prójimo, destronarnos del centro de nuestro mundo y poner otro allí, y honrar la inviolable santidad de cada ser humano, tratando a todos, sin excepción, con absoluta justicia, equidad y respeto.

También es necesario, tanto en la vida pública como en la privada, abstenerse constante y empáticamente de infiligr dolor. Actuar o hablar violentamente por despecho, chovinismo o interés propio, empobrecer, explotar o negar derechos básicos a cualquier persona e incitar al odio denigrando a otros, incluso a nuestros enemigos, es una negación de nuestra humanidad común. Reconocemos que no hemos logrado vivir con compasión y que algunos incluso han aumentado la suma de la miseria humana en nombre de la religión.

Por lo tanto, hacemos un llamado a todos los hombres y mujeres para que devuelvan la compasión al centro de la moralidad y la religión ~ para volver al principio antiguo de que cualquier interpretación de las Escrituras que genere violencia, odio o desdén es ilegítima ~ para asegurar que los jóvenes reciban información precisa y respetuosa sobre otras tradiciones, religiones y culturas ~ para fomentar una apreciación positiva de la diversidad cultural y religiosa ~ para cultivar una empatía informada con el sufrimiento de todos los seres humanos, incluso aquellos considerados enemigos.

Necesitamos urgentemente hacer de la compasión una fuerza clara, luminosa y dinámica en nuestro mundo polarizado. Enraizada en una determinación de principios de trascender el egoísmo, la compasión puede romper las fronteras políticas, dogmáticas, ideológicas y religiosas. Nacida de nuestra profunda interdependencia, la compasión es esencial para las

relaciones humanas y para una humanidad plena. Es el camino hacia la iluminación e indispensable para la creación de una economía justa y una comunidad mundial pacífica.

Concluimos nuestras reflexiones con unas palabras de Joan Chittister osb sobre la *Carta de la Compasión*: "En un mundo en el que la fuerza es con demasiada frecuencia la respuesta a las diferencias de opinión, cultura e ideas de lo divino, la compasión es su único antídoto universal. Esta Carta da a las voces espirituales la oportunidad de unirse en este grito tan auténtico por la paz".